



Casino de Madrid

SOCIOS DEL CASINO:
ESCULTURAS Y HOMENAJES

Andrés Segovia

Obra de: Santiago de Santiago. En: Plaza de Andrés Segovia. Año: 1993



El 21 de febrero de 1993 el entonces Alcalde de Madrid, Álvarez del Manzano, junto con la marquesa de Salobreña, viuda de Andrés Segovia, inauguraba, con motivo del centenario de su nacimiento, el busto del irremplazable guitarrista.

Situado en la Plaza Andrés Segovia, junto al Auditorio Nacional, y teniendo como vecinas la Plaza Joaquín Rodrigo y la Plaza Rodolfo y Ernesto Halffter; una ubicación, sin duda, inmejorable, para el busto de un hombre que lo fue todo para la música española.

Andrés Segovia nació en Linares, Jaén, el 21 de febrero de 1893, curiosamente en una casa contigua a una tienda de guitarras. A pesar de las reticencias familiares, que veían en la guitarra un instrumento poco "adecuado", decidió estudiar todas las posibilidades de este instrumento; lo hizo, eso sí, de manera autodidacta, pues no encontró conservatorio que impartiera la asignatura. "De esta manera, no hubo nunca desavenencias entre profesor y alumno", señalaba con humor al recordar sus comienzos.

Su primer concierto lo ofreció a los 16 años, en Granada. El éxito fue enorme, al igual que sucedería tres años más tarde, en 1912, en su primer recital en Madrid. En 1916 inicia una gira triunfal por Hispanoamérica. Más tarde actúa en París (1924) y en los Estados Unidos de América (1926).

Además de su innato talento, Segovia tenía la facultad de comprender la importancia de la colaboración de los más competentes

"Luthiers" de guitarras (como Ramírez, Hausert, Fleta), estimulándoles y aconsejándoles hasta conseguir guitarras capaces de la mayor suavidad a la vez que una voz rotunda. También supo adaptarse a los diferentes cambios, como fue la adopción de las cuerdas de nylon, a partir de la Segunda Guerra Mundial. Sólo hubo una cosa a la que se negó en redondo: no quería amplificar el sonido: "La guitarra no suena poco, sino lejos", acostumbraba a decir. De ahí vienen los llamados "silencios de Segovia", aquellos que se producían en las salas en las que actuaba, en los que conseguía unos inigualables climas de recogimiento.

Ingresa como socio del Casino de Madrid el 11 de junio de 1974, a los 81 años de





edad. Fue presentado por Primitivo de la Quintana, Luis Rosales y Francisco Montes Valera. En su solicitud de admisión, en el apartado de profesión, quiso figurar como “concertista en todo el mundo”.

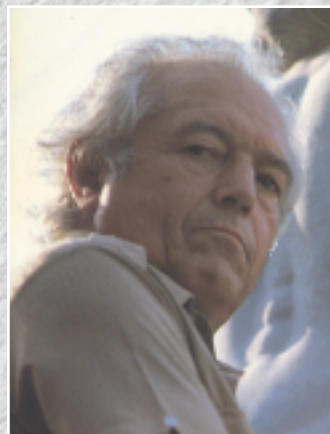
Su última aparición pública como intérprete tuvo lugar en Miami, en la primavera de 1987. El 3 de junio de ese mismo año, fallecía en Madrid arropado por todos los suyos.

Seis años más tarde, la ciudad de Madrid rendía homenaje al destacado músico celebrando numerosos

actos con ocasión del centenario de su nacimiento. El principal impulsor de estos actos fue el maestro Rostropovich; él mismo fue el encargado de cerrar con “Zarabanda” de Bach, el concierto organizado por Juventudes Musicales en el Auditorio Nacional de Madrid, y presidido por Su Majestad la Reina Doña Sofía. Un concierto que fue la culminación musical a un día de homenajes, que comenzaron por el descubrimiento del busto dedicado al genial intérprete sito en la Plaza del mismo nombre: Andrés Segovia.

El busto, en bronce, está situado sobre una sencilla peana de mármol en la que se dispone una también sencilla placa que reza “Madrid. A Andrés Segovia. 1993”.

La escultura es obra de un socio del Casino de Madrid: Santiago de Santiago (Ávila, 1925), artista autodidacta que, según señala su biografía, “centra su producción en la figura humana, alcanzando cotas de máxima expresividad”.



El escultor Santiago de Santiago, autor del busto dedicado al Maestro Andrés Segovia.